
!Aleluya, Cristo ha resucitado. ¡Aleluya!

**Un sermón de Padre Juan Sandoval
Pascua – Año C**

Era muy temprano en la mañana y todavía estaba muy oscuro. Nuestros padres no levantan. Nos lavamos la cara y los dientes, nos vestimos y estamos listos. Mi Padre y Madre ya han puesto comidas y bebidas en el auto. Todavía estamos poco dormidos. Vamos a un servicio de día de Pascua. Es un servicio en las montañas que están alrededor del ciudad. El sol todavía no ha salido. Pusimos la comida y bebidas con las de nuestros tíos, tías y primos. Luego nos juntamos cerca de la cruz grande y esperamos. Poco a poca sale el sol, una vista maravillosa. Un día de celebración y amor. Damos alabanzas a Dios por su hijo resucitado. ¡Aleluya!

Era muy temprano en la mañana y todavía estaba muy oscuro.

Las dos Marías se levantaron a la madrugada y el sol no había salido. Ellas corrieron hacia el sepulcro de Jesús. Esperaban que necesitarán ayuda en mover la piedra grande que tapaba el sepulcro para entrar a preparar el cuerpo de Jesús. Pero cuando llegaron al sepulcro, ya la piedra grande ya fue movida. Sorprendidas, vieron entre el sepulcro y vieron dos hombres vestidos con ropa brillantes. Pero también tenían miedo. Pensaban que alguien se llevó al cuerpo de Jesús, pero cuando asombraron a dentro del sepulcro, Pero también tenían miedo. Pensaban que alguien se llevó al cuerpo de Jesús, pero cuando asombraron a dentro del sepulcro y los dos hombres les hablaron, preguntando, ¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que está vivo? No está aquí porque ha resucitado.

¿Como sería para nosotros si llegamos muy temprano en la mañana para preparar el cuerpo de Jesús? Cuando llegamos al sepulcro, la piedra grande fue movida, ¿pero por quien o cómo? Entramos al sepulcro, pero no encontramos el cuerpo de Jesús. Solamente hallamos las sabanas y lienzas que cubrieron a Jesús después de su muerte. Las sábanas y lienzas están dobladas y encima del sepulcro. Todos que entraron están confundidos y tienen miedo. Luego recordamos lo que Jesús nos había dicho, Resucitaré el tercer día.

La cruz es el símbolo de Pascua, pero, es más, es el símbolo de todos cristianos. Es un símbolo del sufrimiento de Cristo y el instrumento de nuestra vida eterna. Jesús colgó en la cruz por nosotros, sus manos rompidas por los clavos y también sus pies. También el sepulcro vacío es símbolo de su resurrección. Celebramos este día tan importante no porque Jesús murió, pero porque Jesús resucitó. Ahora en este día tan Santo, tan importante en la vida de cada cristiano. Es tan diferente de Navidad cuando celebramos el nacimiento de Jesús y un día llena de alegría. Ahora recordamos una cruz y un sepulcro vacío. Además de esto no tenemos alguien como Santa Claus. En vez tenemos un conejo que trae huevos de colores y canastas llenas de dulces. Jesús nos dejó algo más importante. Nos dejó el perdón de nuestros pecados y promesa de vida eterna.

Así este día es el día que abrió el reino de Dios para todos seres humanos. Es para todos pecadores y nos dio la vida nueva. Esta vida nueva es para judíos, para cristianos y para no judíos. Así Jesús nos lavo de todos los pecados y nos dio vida nueva a través de Jesús resucitado. El cambio el mundo para todos.

Así en este día y cada domingo, celebramos la fiesta de Pascua. Piensen en como pueden comenzar de nuevo su vida en Cristo, Nuestro Señor.

Ahora renovamos nuestros votos bautismales para seguir el ejemplo de Cristo. Durante los votos hay preguntas para renunciar todo lo que es mal. También hay preguntas de reafirmación en lo que creemos en

Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Para todos aquí, donde en su vida han dicho, ¡He Visto al Señor!

! Aleluya, Cristo ha resucitado. ¡Aleluya!

© *The Cathedral of St. Philip. All rights reserved.*